



Estamos siendo recolonizados. Por Donald Ramotar

Posted on Septiembre 16, 2026

Los países de América Latina y el Caribe están siendo recolonizados. Esta vez no es por parte de Gran Bretaña, los Países Bajos, España, Francia y Portugal, sino por parte de los Estados Unidos.

Hubo un tiempo en que los Estados Unidos adoptó una postura anticolonial y abogó por el fin del colonialismo. Esa fue una de las características de la Doctrina Monroe que ha quedado algo eclipsada desde que los Estados Unidos se volvió tan belicoso.

Hoy en día, de facto, se ha convertido en una superpotencia colonial. Está imponiendo su voluntad a regiones y países. Aquellos que defienden sus derechos son sancionados, desestabilizados y, en ocasiones, eliminados físicamente.

El hecho de que haya utilizado su poderío militar para secuestrar a un presidente en ejercicio, el presidente Maduro de Venezuela, es una clara indicación de que los Estados Unidos ha decidido ignorar el derecho internacional y salirse con la suya.

Sorprendentemente, solo el presidente de Brasil protestó enérgicamente. Nuestros líderes caribeños, en general, han guardado silencio.

Los Estados Unidos ha ido aún más lejos. Bajo el pretexto de la lucha contra las drogas, ha establecido una fuerte presencia militar en la región. Ha estado asesinando a cientos de personas que viajaban en pequeñas embarcaciones por el Caribe. Sin presentar ni una pizca de evidencia, sin intentar abordar las embarcaciones para obtener pruebas, los Estados Unidos simplemente mató a los ocupantes. Es posible que nunca sepamos si alguno de ellos estaba realmente involucrado en el narcotráfico.

Ha habido un silencio ensordecedor por parte de los líderes de América Latina y el Caribe ante esas atrocidades.

Como si estos acontecimientos no fueran suficientes, muchos de los gobiernos de la región están actuando, a petición u orden de los Estados Unidos, en contra de los mejores intereses de sus países. El fin de la cooperación en materia de salud con Cuba, que se mantuvo durante más de cincuenta años y que benefició a millones de ciudadanos de la región, es un ejemplo claro.

Esto ha dejado un vacío insalvable en el sector de la salud de la región

Los Estados Unidos no ha brindado asistencia alguna para mitigar la desorganización y la escasez de personal técnico provocadas por su insistencia en expulsar a los cubanos.

En cambio, nos han enviado a personas a las que desean sacar de sus países, y los gobiernos regionales están aceptando a esos rechazados.

De hecho, para darle un giro positivo a esa acción vergonzosa, se nos dice que sería beneficioso para nosotros. Incluso se sugiere que, al aceptar a estos rechazados de los Estados Unidos, estaríamos adquiriendo habilidades.

Sin embargo, el secretario de Estado de los Estados Unidos, Marco Rubio, es muy claro respecto a quiénes son esas personas. En una entrevista, declaró abiertamente: “Estamos buscando activamente otros países que acepten a personas de terceros países... Estamos trabajando con otros países para decirles: queremos enviarles a algunos de los seres humanos más despreciables a sus países; ¿lo harían como un favor para nosotros?”. Y cuanto más lejos de los Estados Unidos, mejor, para que no puedan volver a cruzar la frontera. No me disculpo por ello. El presidente (Trump) fue elegido para mantener a los Estados Unidos a salvo y para sacar de nuestro país a un montón de perversos, pedófilos y violadores de niños...”

Así que, por favor, ahórrense el discurso de que este programa impuesto por los Estados Unidos nos va a aportar nuevas habilidades.

Una de las inmoralidades de este proyecto es que los Estados Unidos dará la vuelta y emitirá advertencias para que los turistas no visiten nuestros países debido a la delincuencia.

Los Estados Unidos está presionando ahora a los gobiernos regionales para que dejen de hacer negocios con China. Muchos gobiernos están comenzando a cumplir con esas órdenes, ya que vemos que cada vez más contratos importantes se adjudican a empresas estadounidenses, algunas de las cuales tienen un historial de desempeño deficiente.

Si hay que dar crédito a algunas noticias de prensa (y no han sido desmentidas), en algunos casos los contratistas chinos ganaron licitaciones para ciertos proyectos, pero no se les asignaron los trabajos, sino que estos fueron a parar a manos de empresas estadounidenses.

Los Estados Unidos y otros países occidentales nos han ignorado y nos han mantenido en un estado de subdesarrollo desde la independencia. Ahora que estamos recibiendo asistencia de China para construir infraestructura importante y muy necesaria que facilite el progreso socioeconómico, enfrentamos resistencia por parte de los Estados Unidos.

Parece que desean mantenernos en un estado de subdesarrollo perpetuo y en la pobreza.

Observamos la intención manifiesta de sobreexplotar nuestros recursos naturales y nuestra mano de obra en beneficio de las grandes empresas estadounidenses. Su interés principal son nuestros recursos naturales. No aportan valor agregado a la región ni establecen ningún tipo de industria manufacturera. Esas actividades están reservadas para los países ricos y desarrollados.

El reciente “acuerdo” con Venezuela es peor que un robo a mano armada. Venezuela debe suministrar petróleo y gas a las empresas estadounidenses a precio de costo durante cien años. Esto es un robo descarado y ha demostrado que Venezuela es ahora una colonia de facto de los Estados Unidos. Esto no beneficiará a los pobres de los Estados Unidos. Está diseñado para enriquecer a las grandes corporaciones.

Venezuela se vio obligada a abandonar su antiguo y bien conocido principio de solidaridad con el pueblo oprimido de Palestina. Ahora se ve obligada a reconocer al régimen fascista y de apartheid israelí que continúa bombardeando a civiles indefensos en campamentos improvisados en Gaza, Cisjordania (donde se está llevando a cabo una limpieza étnica) y en Jerusalén del Este.

Hoy, la soberanía de nuestros países ya se encuentra gravemente comprometida. Si no nos levantamos ahora, se perderá por completo.

*Donald Ramotar. ex presidente de la República Cooperativa de Guyana (2011-2015).